



PINTURA Y REGIÓN
EN NUEVA ESPAÑA

Nelly Sigaut
Hugo Armando Félix
Editores

EL COLEGIO DE MICHOACÁN

755.2098

PIN

Pintura y región en Nueva España / Nelly Sigaut, Hugo Armando Félix, editores. – Zamora, Michoacán : El Colegio de Michoacán © 2021

350 páginas, ilustraciones ; 23 cm. – (Colección Investigaciones)

ISBN 978-607-544-141-2

1. Arte y Simbolismo Cristianos – Nueva España
2. Pintura – Nueva España
3. Pintura – América Latina
4. Arte Colonial – América Latina

I. Sigaut, Nelly, editor

II. Félix, Hugo Armando, editor

Imagen de portada: *Nuestra Señora de la Concepción* (detalle). Siglo XVII. Óleo sobre tela. Basílica de Nuestra Señora de la Salud, Pátzcuaro, Michoacán.

© D. R. El Colegio de Michoacán, A. C., 2021

Centro Público de Investigación

Conacyt

Martínez de Navarrete 505

Las Fuentes

59699 Zamora, Michoacán

publica@colmich.edu.mx

ISBN 978-607-544-141-2

Impreso y hecho en México

Printed and made in México

Introducción

La Virgen del
de Pátzcuaro
Nelly Sigaut y

El Patrocinio
Alejandro Me

Los rostros de
Hugo Armando

Un acercamiento
del XIX
Adolfo Martín

ÍNDICE

Introducción	9
--------------	---

PINTURA Y TECNOLOGÍA

La Virgen del Hospital de Nuestra Señora de la Concepción y Santa Marta de Pátzcuaro <i>Nelly Sigaut y Mirta Insaurrealde</i>	19
El Patrocinio de la Virgen y el Niño <i>Alejandro Meza Orozco</i>	57

PINTORES Y CLIENTELAS

Los rostros del episcopado michoacano <i>Hugo Armando Félix</i>	79
Un acercamiento a los pintores de Durango durante el siglo XVIII y principios del XIX <i>Adolfo Martínez Romero y Miguel Vallebuena Garcinava</i>	115

PATROCINIO Y DEVOCIÓN

- Los santos patronos de Valladolid de Michoacán
Gabriel Silva Mandujano 151
- Devociones franciscanas en Valladolid. La iglesia y convento
de San Buenaventura
Mónica Ortiz Zavala 173
- La pintura devocional en los templos de Zacatecas (siglos XVII-XIX)
Maricela de la Luz Valverde Ramírez 203

PINTORES LOCALES

- Francisco de León, pintor del siglo XVII en Guadalajara y su homónimo
del siglo XVIII en la Ciudad de México
María Laura Flores Barba 227
- Juan de Sámano, pintor en Valladolid de Michoacán
Teresa Servín Guzmán y Juan Manuel Pérez Morelos 251

FAMILIAS Y TRANSMISIÓN DE SABERES

- Los Zerda. Una familia de artistas indígenas en el Michoacán colonial
Sofía Irene Velarde Cruz 277
- La transmisión de la técnica en Valladolid. El taller de los Fernández Pitacua
Guadalupe Anaya Ramírez 307
- Lista de figuras 327
- Índice onomástico 339

Todas las ma
impregnadas
tendencia la
a partir de la
la Ciudad de
cionaron con
religiosas y se
de los centros
ha tenido un
pintura no h
menor, ha qu
por no estar
renombrados

En lo
tura alejándo
como manife
cias, valores
un sistema n
pintura asun
social, desde
expresión de
la complejida
La p
planteado d
del noroccid
los obispado

LA PINTURA DEVOCIONAL EN LOS TEMPLOS
DE ZACATECAS (SIGLOS XVII-XIX)Maricela de la Luz Valverde Ramírez¹

El presente análisis incluye un estudio historiográfico donde se consideran los exponentes más representativos del arte de la región de Zacatecas producido entre los siglos XVII y XIX. Algunas de las obras presentadas son inéditas, aspecto que le confiere relevancia a esta investigación, dado que se intenta posibilitar su conocimiento y su difusión, necesarios para su rescate y su protección. Asimismo lo anima el propósito de revalorizar la historia de los pintores más significativos que nutrieron el patrimonio y el arte del norte de Nueva España, cuyos valores entran en diálogo con la producción de otros centros artísticos, desde los más cercanos, como Durango y Guadalajara, hasta los más distantes como la Ciudad de México. Desde luego, el Camino Real de Tierra Adentro propició el flujo de obras y pintores entre estos lugares.²

LA PINTURA VIRREINAL EN ZACATECAS

Aunque Guadalajara fue la capital del reino de la Nueva Galicia, sede de la Real Audiencia y cabeza de una extensa diócesis, Zacatecas la superó a causa de su riqueza metalífera que generó aumento demográfico y desarrollo económico durante los siglos virreinales. Esta competencia entre ambas ciudades propició la búsqueda, sin resultados, del título de ciudad para Zacatecas, así como el establecimiento de la Casa de la Moneda, cuya petición formulada entre 1575 y 1576 recibió una respuesta negativa por medio de una cédula real

1. Universidad Autónoma de Zacatecas.
2. María del Consuelo Maquívar, "El arte pictórico del Camino Real de Tierra Adentro" en Norma Campos Vera, Magdalena Pereira (eds.), *Migraciones y rutas del barroco*, 2014, pp. 171-179.

fecha el 26 de marzo de 1577.³ Uno de los factores que influyó para que se diera un auge en las artes plásticas fue la riqueza de la minería, actividad que favoreció, asimismo, el desarrollo de otras áreas económicas, como la agricultura y el comercio, lo mismo que las actividades de mercaderes, hacendados y banqueros de la plata.⁴ Además, cabe destacar la multiplicación de títulos nobiliarios, como lo testimonian los casos de don Joseph de Rivera Bernárdez, conde de Santiago de la Laguna, y don Juan Alonso Díaz de la Campa, conde de San Mateo de Valparaíso, entre otros.

Desde la fundación de la ciudad de Zacatecas, poco a poco iniciaron las construcciones de los edificios y residencias religiosas, así como las construcciones civiles, adonde llegaron arquitectos, sastres, talladores de la cantera, carpinteros, orfebres de la plata y el oro. Durante el siglo XVIII, Zacatecas se involucró en un proceso de desarrollo arquitectónico que le confirió su peculiar perfil edificado. En esta centuria se levantaron y reconstruyeron edificios con un grado de perfeccionamiento superior al de los siglos pasados. A pesar de que Zacatecas atravesó por diversas vicisitudes, nunca dejó de ser considerada una de las ciudades más importantes del norte de México y de la Nueva Galicia. En la primera década del siglo XVIII, los jesuitas ampliaron y reconstruyeron arquitectónicamente espacios de su propiedad al fundar escuelas en las que se impartía Filosofía e Iniciación a la gramática latina; cabe mencionar que los jesuitas en Zacatecas construyeron un templo que destacó por su ornamentación.⁵

La actividad de los pintores regida por las ordenanzas gremiales solamente está documentada para la Ciudad de México. La historiografía reconoce una escuela poblana y una queretana y está avanzando en la reconstrucción de la de otros centros regionales, como Michoacán y Nueva Galicia en el occidente del virreinato. Esta amplísima región que incluía a Zacatecas

atravesó por varios sucesos importantes, como el desdoblamiento que generó una emigración de las familias más ricas de la Nueva Galicia. Uno de ellos, don José de Rivera Bernárdez, contrató y llevó consigo a pintores para decorar sus haciendas. Al morir, el conde de San Mateo, doña Ana María de Rivera, condesa de San Mateo, doña Ana María de Rivera, capital del virreinato, por lo que es conocido por sus objetos, entre ellos, una buena colección de pinturas. Estos breves pero significativos ejemplos de la pintura devocional en Zacatecas, de Guillermo Ramírez y Arturo Camacho.

Refiriéndonos específicamente a la pintura devocional en Zacatecas, cabe puntualizar que su conformación se dio durante el siglo XVII, junto con la intensa actividad arquitectónica en el siglo XVIII, cuando la riqueza de la minería llegó a su mayor esplendor.⁶

La pintura del siglo XVIII en Zacatecas se expresó en diferentes calidades. Particularmente se dio el desarrollo del arte, en el que participaron obispos, personajes civiles, militares y religiosos que se abrió paso entre las obras religiosas. Cabe mencionar a los pintores en la Nueva Galicia a partir de los siglos XVII y XVIII en innumerables aspectos. De acuerdo con la historiografía existente era muy escueta respecto a la pintura devocional, sin embargo, hay evidencias de pintores como José Aguilar y Lavandera, que trabajó en Zacatecas, de más mencionar que Abelardo Carrillo y Gariel, trabajando en Jalisco,⁸ y a José Manuel Domínguez, un mercadería fray Manuel Domínguez, en Guadalajara en México, agrimensura.

3. Ernesto Lemoine Villicaña, *Miscelánea zacatecana: documentos histórico-geográficos de los siglos XVII al XIX*, 1964, p. 256.
4. Arturo Burnes Ortiz, *La minería en la historia económica de Zacatecas (1546-1876)*, 1990.
5. Las instituciones religiosas llevaron la batuta de la educación de la niñez y la juventud zacatecanas durante el siglo XVIII, específicamente, por los jesuitas, franciscanos y agustinos. Cabe destacar que también se asentaron en Zacatecas grupos de dominicos, juaninos y mercedarios durante los años de 1604, 1608 y 1702, respectivamente. Francisco García González, *Conciencia e inteligencia en Zacatecas: sociedad, educación, historia, 1350-1890*, 1988. Algunos aspectos históricos de la Compañía en Zacatecas, para este periodo, pueden consultarse en Isauro Rionda Arreguín, *La Compañía de Jesús en la provincia guanajuatense 1590-1767*, 1996.

6. Guillermo Ramírez Godoy, Arturo Camacho.
7. Manuel Toussaint, *Pintura colonial en México*.
8. Abelardo Carrillo y Gariel, *Autógrafos de pintores*.

de los factores que influyó para que fue la riqueza de la minería, actividad de otras áreas económicas, como la las actividades de mercaderes, hacendados, cabe destacar la multiplicación de en los casos de don Joseph de Rivera Argueta, y don Juan Alonso Díaz de la Cueva, entre otros.

En Zacatecas, poco a poco iniciaron actividades religiosas, así como las construcciones de arquitectos, sastres, talladores de la cantería. Durante el siglo XVIII, Zacatecas experimentó un desarrollo arquitectónico que le confirió un nivel superior al de los siglos pasados. A pesar de diversas vicisitudes, nunca dejó de ser una de las más importantes del norte de México y de la Nueva España. En el siglo XVIII, los jesuitas ampliaron los espacios de su propiedad al fundar la Real y Pontificia Universidad de San Ildefonso de Zacatecas y la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guadalupe. En Zacatecas construyeron un templo que

regida por las ordenanzas gremiales de la Real y Pontificia Universidad de México. La historiografía de Zacatecas y está avanzando en la reconstrucción de su historia, como Michoacán y Nueva Galicia, la más importante región que incluía a Zacatecas

Elementos histórico-geográficos de los siglos XVII al XIX, 1964.

de Zacatecas (1546-1876), 1990.

ción de la niñez y la juventud zacatecanas durante el siglo XVIII y agustinos. Cabe destacar que también se asentaron conventos durante los años de 1604, 1608 y 1702, respectivamente. En Zacatecas: sociedad, educación, historia, 1350-1700. En Zacatecas, para este periodo, pueden consultarse en Zacatecas: provincia guanajuatense 1590-1767, 1996.

atravesó por varios sucesos importantes, como el fin de las bonanzas o el despoblamiento que generó una emigración hacia el norte, por ejemplo, una de las familias más ricas de la Nueva Galicia, la del conde de San Mateo, contrató y llevó consigo a pintores de la capital del virreinato para ornamentar sus haciendas. Al morir, el conde dejó como heredera a su hija la condesa de San Mateo, doña Ana María de la Campa y Cos, quien emigró a la capital del virreinato, por lo que es posible pensar que llevara con ella varios objetos, entre ellos, una buena cantidad de pinturas realizadas en el norte. Estos breves pero significativos ejemplos están en consonancia con lo que Guillermo Ramírez y Arturo Camacho proponen sobre el arte de la región:

Refiriéndonos específicamente al desarrollo del arte en la Nueva Galicia, se debe puntualizar que su conformación se inició precisamente en ese siglo [se refiere al siglo XVII], junto con la intensa construcción de templos y conventos, culminando en el siglo XVIII, cuando la riqueza de la Iglesia, de hacendados y comerciantes llegó a su mayor esplendor.⁶

La pintura del siglo XVIII tuvo una rica variedad temática que se expresó en diferentes calidades. Patronos individuales y corporaciones favorecieron el desarrollo del arte, en el que ocuparon un lugar importante los retratos de obispos, personajes civiles, monjas, sacerdotes y niños nobles, expresión que se abrió paso entre las obras religiosas. No son muchos los datos acerca de los pintores en la Nueva Galicia a pesar de haber sido una región importante en innumerables aspectos. De acuerdo con Manuel Toussaint, la información existente era muy escueta respecto a la pintura de esta área geográfica; sin embargo, hay evidencias de pintores como Juan Ibáñez, Francisco Flores, José Aguilar y Lavandera, que trabajaron entre los siglos XVII y XVIII.⁷ No está de más mencionar que Abelardo Carrillo y Gariel ubica al pintor Lavandera trabajando en Jalisco,⁸ y a José Mariano Beristáin de Souza como el mercedario fray Manuel Domínguez, residente y procurador del convento de Guadalajara en México, agrimensor general de la Nueva España y profesor

6. Guillermo Ramírez Godoy, Arturo Camacho Becerra, *Cuatro siglos de pintura jalisciense*, 1997, p. 33.

7. Manuel Toussaint, *Pintura colonial en México*, 1990, pp. 132-133.

8. Abelardo Carrillo y Gariel, *Autógrafos de pintores coloniales*, 1972, p. 157.

de Matemáticas y Pintura.⁹ Por su parte, el padre Rafael Cervantes Aguilar registra en su libro inédito la información de un franciscano cuyo sobrenombre era precisamente Lavandera:

Blas Juan Mendes Condres, natural de Vetagrande; hijo legítimo de Manuel Mendes Condres (de Villa de Gijón, Asturias) y María Francisca Márquez (de Zacatecas); nació el 2 y fue bautizado el 8 de febrero de 1735; se le confirmó en Zacatecas por el obispo Gómez de Parada, en 7 de julio de 1741. Las informaciones se hicieron por decreto del P. Guardián Fr. Ildelfonso José Marmolejo, con el secretario Fr. José de San Miguel Domínguez. Fue comisario el P. Fr. Francisco Vallejo y notario, el P. Fr. José Joaquín de Solís. El acta de bautismo dice: "LAVANDERA, ALIAS CONDRES" [*sic*]; el acta de confirmación también dice: "LAVANDERA". Entre los testigos, unos le llaman "Menendez" y otros "Melendes".¹⁰

En la utilísima y muy consultada nómina de los pintores que trabajaron en México durante la época colonial, Manuel Toussaint sitúa hacia 1734 en Zacatecas la actividad de un iluminador, fray Francisco López, por lo que es probable que hubiera un taller de producción de objetos artísticos en el convento franciscano.¹¹ Por otra parte, Clara Bargellini aporta los siguientes datos acerca del pintor y escultor Joseph Calsada, cuya actividad está registrada en la parroquia de Zacatecas entre finales del siglo XVII y principios del siguiente:

Se le paga por pintar una Verónica en la puerta del sagrario de la parroquia, en 1686. También hizo un avalúo de bienes en 1719. Su firma en ese entonces era muy temblorosa, así que tal vez no vivió mucho más. Joseph Calsada, también era Maestro de escultor de esta ciudad quien tapó el agujero en el nuevo Cristo de la parroquia donde se pusieron reliquias del viejo.¹²

9. José Mariano Beristain de Souza, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, 1981, p. 147.

10. "Anexo del Libro IV de gasto y recibo (1744-1767)" en Rafael Cervantes Aguilar, *Documentos mecanografiados, Informaciones Jurídicas*. Documento inédito.

11. Toussaint, *Pintura colonial en México*, p. 239.

12. Clara Bargellini, *La arquitectura de la plata. Iglesias monumentales del centro-norte de México, 1640-1750*, 1991.

Rogelio Ruiz Gomar apunta que los franciscanos religiosos que llegaron a Nueva España habían adquirido conocimientos en arquitectura, pintura y artes. Algunos de ellos enseñaron a los naturales tales técnicas y algunos de ellos fueron los llamados "talleres conventuales" que se ocupaban de labores ligeras o plumarias.¹³ No hay que olvidar a otros pintores como Alonso López de Herrera (V. G. 1675), quien ingresó a la orden de San Francisco en la Ciudad de México como "donado" o "cofrade" y trabajó en el convento de Zacatecas, tras haber sido aprendiz en el de San Francisco de Asís.

Sin duda, los franciscanos de Zacatecas, como el de Guadalupe recolectaron grandes sumas de dinero para la construcción del imponente edificio y para otras obras de arte, quizá lo demostró el Virreinal de Guadalupe. Por mencionar algunos ejemplos, más de 30 mil ejemplares, de los cuales se conservan hoy, nos da una idea de las pinturas que se realizaron. Entre ellas, la lujosa capilla de Nápoles. Para dar la siguiente información de pagos sobre pinturas en la Ciudad de México, para el Colegio de Guadalupe, se conservan de los grandes lienzos que hoy en día se exhiben salidos del pincel de Nicolás Rodríguez Cabrera, o de su obrador:

Por cien pesos que se le dieron al maestro de obra Sr. Sra. del Tránsito, cuando el P. Fr. (franciscano) hizo el pago del flete de San Cristóbal, 1722. Se pintaron dos lienzos, uno que ocupa toda la pared de la Santísima Trinidad, Nuestra Pre-

13. Rogelio Ruiz Gomar, "La pintura del periodo colonial" (coord.), *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica* (coord.), 1978, p. 13.

e, el padre Rafael Cervantes Aguilar
n de un franciscano cuyo sobrenom-

de Vetagrande; hijo legítimo de Manuel
Asturias) y María Francisca Márquez (de
el 8 de febrero de 1735; se le confirmó en
da, en 7 de julio de 1741. Las informaciones
Fr. Ildefonso José Marmolejo, con el secre-
ez. Fue comisario el P. Fr. Francisco Vallejo
s. El acta de bautismo dice: "LAVANDERA".
nfirmación también dice: "LAVANDERA".
nendez" y otros "Melendes".¹⁰

a nómina de los pintores que trabaja-
l, Manuel Toussaint sitúa hacia 1734
dor, fray Francisco López, por lo que
roducción de objetos artísticos en el
Clara Bargellini aporta los siguientes
n Calsada, cuya actividad está regis-
finales del siglo XVII y principios del

la puerta del sagrario de la parroquia, en
enes en 1719. Su firma en ese entonces era
ivió mucho más. Joseph Calsada, también
quien tapó el agujero en el nuevo Cristo de
as del viejo.¹²

americana septentrional, 1981, p. 147.

Rafael Cervantes Aguilar, *Documentos mecanografiados*.

monumentales del centro-norte de México, 1640-1750, 1991.

Rogelio Ruiz Gomar apunta que entre los frailes de las órdenes religiosas que llegaron a Nueva España había individuos con una diversidad de conocimientos en arquitectura, pintura, herrería y carpintería. Dichos religiosos enseñaron a los naturales tales técnicas artísticas, para lo que se instauraron los llamados "talleres conventuales", donde se crearon obras de escultura ligera o plumaria.¹³ No hay que olvidar la presencia en el norte de pintores como Alonso López de Herrera (Valladolid, España ca. 1585-Zacatecas, ca. 1675), quien ingresó a la orden de Santo Domingo en el convento de la Ciudad de México como "donado" o hermano lego, y pasó sus últimos años en el convento de Zacatecas, tras haber residido en Puebla y Guadalajara.¹⁴

Sin duda, los franciscanos del Colegio de Propaganda Fide de Guadalupe recolectaron grandes sumas de donaciones, lo que dio lugar a la construcción del imponente edificio y a la concentración de pinturas, esculturas y demás obras de arte, quizá lo doble de lo que hoy día posee la Pinacoteca Virreinal de Guadalupe. Por mencionar un caso, la biblioteca llegó a tener más de 30 mil ejemplares, de los cuales sólo quedan ocho mil libros. Esto nos da una idea de las pinturas que debió de tener cada pieza del colegio, entre ellas, la lujosa capilla de Nápoles. El padre Cervantes Aguilar aporta la siguiente información de pagos sobre pinturas procedentes de la Ciudad de México, para el Colegio de Guadalupe, entre las que identificamos algunos de los grandes lienzos que hoy engalanan el cubo de la escalera grande, salidos del pincel de Nicolás Rodríguez Juárez, José de Ibarra y de Miguel Cabrera, o de su obrador:

Por cien pesos que se le dieron al maestro *Finilla* de cuenta del colateral de Ntra. Sra. del Tránsito, cuando el P. Fr. (ilegible) fue a México. Año de 1722 para ayudar al pago del flete de San Cristóbal, 10 pesos. Año de 1750. Marzo: se dora el marco de San Cristóbal (fechado en 1722). Año de 1750-1753. En la grande y principal, dos lienzos, uno que ocupa toda la cabecera, con marco pintado y dorado, y es de la Santísima Trinidad, Nuestra Prelada, Nuestro Padre y patronos de este colegio;

13. Rogelio Ruiz Gomar, "La pintura del periodo virreinal en México y Guatemala" en Ramón Gutiérrez (coord.), *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica. 1500-1825*, 1995, pp. 113-138.

14. Rogelio Ruiz Gomar, "Una nueva pintura de Alonso López de Herrera", *Boletín de Monumentos Históricos*, 1978, p. 13.

el otro, con su marco dorado, es del Señor San José; esta al subir dicha ~~escena~~ ambos costaron 705 pesos. Nueve lienzos de retratos de los venerables padres.¹⁵

Posteriormente a los encargos mencionados, se iniciaron los trabajos de ornamentación del coro, donde se alojan ocho pinturas firmadas por Ignacio Berben con temas alegóricos: las Conformidades, el Divino Pastoreo, la Divina Pastora, el Patrocinio de san José y cuatro ángeles portando ~~coronas~~ copias.¹⁶ Gracias a los registros que reunió el padre Rafael Cervantes Aguilar es posible documentar el trabajo de Berben para los franciscanos en 1765: “Febrero: hay dos partidas al maestro pintor el Ignacio. Marzo: otra partida al maestro pintor Ignacio. Junio: hay una partida para el colateral. Julio: goznes para las sillas del coro. Agosto: nuevamente se menciona al maestro pintor Ignacio”.¹⁷

Al igual que Berben, el pintor Gabriel José de Ovalle trabajó para los franciscanos del Colegio de Propaganda Fide, tal como lo prueba la siguiente información: “Año de 1757. Abril: día 6, por vale de 16 pesos al maestro Ovalle a cuenta del lienzo del Noviciado”.¹⁸ En la parroquia de Nuestro Padre Jesús Nazareno de las Tres Caídas se localiza un cuadro firmado por este pintor con el tema de san Dionisio de París (figuras 1 y 2). A partir del relato escrito por el abad Hilduino, a este santo se le asoció con Dionisio Areopagita, tal como se lee en la inscripción sobrepuesta en la parte baja de la composición.¹⁹ Las cualidades de esta pintura se apartan de las que se pueden ver en la serie pasionaria por la que Ovalle ha sido mejor conocido, una obra de gran atractivo por su fuerza expresiva y la viveza en el manejo de los colores. Enmarcado en un rectángulo rematado en trapecio, apreciamos al obispo de pie en medio de un fuerte eje vertical, llevando en sus manos su propia cabeza con mitra y deteniendo el báculo, lo que otorga dinamismo a la imagen, junto con el ángel que ofrece la corona y la palma del martirio. En esta tela apreciamos los rojos y azules de la paleta de Ovalle, sobre todo el rojo intenso reconocible

15. Cervantes Aguilar, *Documentos mecanografiados*, p. 36.

16. Maricela Valverde Ramírez, *Ignacio Berben, un pintor del Reino de la Nueva Galicia. Siglo XVIII*, 2008, pp. 132-138.

17. Cervantes Aguilar, *Documentos mecanografiados*, p. 36.

18. Valverde Ramírez, *Ignacio Berben, un pintor del Reino de la Nueva Galicia*, p. 129.

19. Vera Schaubert, Hanns Michael Schindler, *Diccionario ilustrado de los santos*, 2001, pp. 632-634.



Figura 1. Gabriel José de Ovalle. *San Dionisio Areopagita*. Parroquia de Nuestro Padre Jesús Nazareno de las Tres Caídas, Oaxaca, Oaxaca, Méx. Reproducción autorizada por el INAH. Fotografía: Maricela Valverde.

es del Señor San José; esta al subir dicha escalera
ve lienzos de retratos de los venerables padres.

argos mencionados, se iniciaron los traba-
onde se alojan ocho pinturas firmadas por
ricos: las Conformidades, el Divino Pasto-
e san José y cuatro ángeles portando cornu-
e reunió el padre Rafael Cervantes Aguiar
de Berben para los franciscanos en 1760.
stro pintor el Ignacio. Marzo: otra partida a
y una partida para el colateral. Julio: gozme
nuevamente se menciona al maestro pinte-

ntor Gabriel José de Ovalle trabajó para los
ganda Fide, tal como lo prueba la siguiente
día 6, por vale de 16 pesos al maestro Ovalle
18. En la parroquia de Nuestro Padre Jesús
ocaliza un cuadro firmado por este pintor
rís (figuras 1 y 2). A partir del relato escri-
o se le asoció con Dionisio Areopagita, tal
epuesta en la parte baja de la composición.
apartan de las que se pueden ver en la serie
do mejor conocido, una obra de gran atrac-
eza en el manejo de los colores. Enmarcado
ecio, apreciamos al obispo de pie en medio
en sus manos su propia cabeza con mitra
rga dinamismo a la imagen, junto con el
lma del martirio. En esta tela apreciamos
alle, sobre todo el rojo intenso reconocible

os, p. 36.
e, un pintor del Reino de la Nueva Galicia. Siglo XVIII, 2008.

os, p. 36.
el Reino de la Nueva Galicia, p. 129.
cionario ilustrado de los santos, 2001, pp. 632-634.



Figura 1. Gabriel José de Ovalle. *San Dionisio de París*. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. 202 x 122 cm. Parroquia de Nuestro Padre Jesús Nazareno de las Tres Caídas, Zacatecas. Secretaría de Cultura-ENAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.



Figura 2. Gabriel José de Ovalle. *San Dionisio de París* [detalle de la firma]. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. 202 x 122 cm. Parroquia de Nuestro Padre Jesús Nazareno de las Tres Caídas, Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.

en la serie Pasionaria. Aunque la sangre brota del cuello, el rostro y las manos presentan un tratamiento discreto y anatómicamente convincente. El obispo lleva una capa pluvial de dos vistas que permite apreciar el preciosismo del bordado de las telas novohispanas.

Además de acudir con los pintores locales, como Berben y Ovalle, en Zacatecas las clientelas recurrían a los obradores del centro del virreinato, donde también se atendían las demandas de patronos y corporaciones situadas en las áreas más alejadas de Nueva España. De Antonio de Torres, reconocido por su amplia producción en las provincias del norte, se cuenta en Zacatecas con el cuadro de la Virgen de Guadalupe con las cuatro apariciones, fechado en 1714, y que se puede ver en el templo expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús (figuras 3, 4 y 5). Antonio de Torres aprendió el oficio de pintor con la dirección de su tío Antonio Rodríguez, como lo hicieron sus primos Juan y Nicolás Rodríguez Juárez. En 1720 pintó los tres lienzos murales de la sacristía del templo de Guadalupe con temas alusivos a la vida de

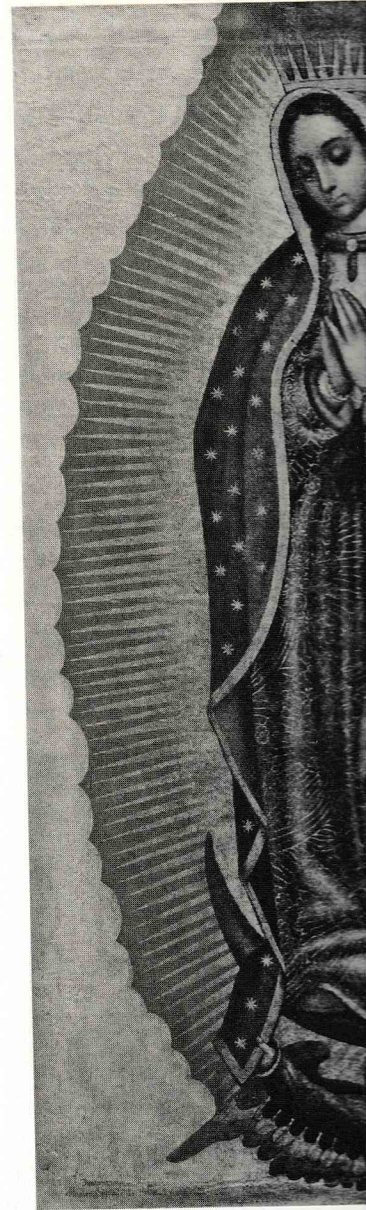
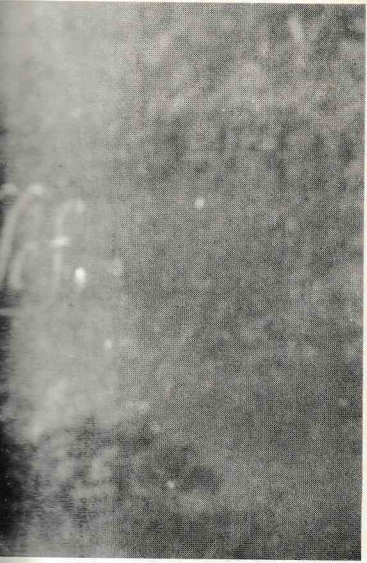


Figura 3. Antonio de Torres. *Virgen de Guadalupe*. Sagrado Corazón de Jesús, Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.



París [detalle de la firma]. Siglo XVIII. Óleo sobre
Jesús Nazareno de las Tres Caídas, Zacatecas.
Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de
Valverde.

brotó del cuello, el rostro y las manos
atómicamente convincente. El obispo
le permite apreciar el preciosismo del

tores locales, como Berben y Ovalle,
os obradores del centro del virreinato,
las de patronos y corporaciones situa-
España. De Antonio de Torres, reco-
as provincias del norte, se cuenta en
de Guadalupe con las cuatro aparicio-
er en el templo expiatorio del Sagrado
tonio de Torres aprendió el oficio de
nio Rodríguez, como lo hicieron sus
z. En 1720 pintó los tres lienzos mura-
alupe con temas alusivos a la vida de



Figura 3. Antonio de Torres. *Virgen de Guadalupe*. 1714. Óleo sobre tela. Templo Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.

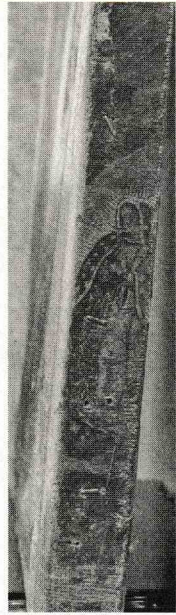


Figura 4. Antonio de Torres. *Virgen de Guadalupe* (detalle de la cuarta aparición). Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.

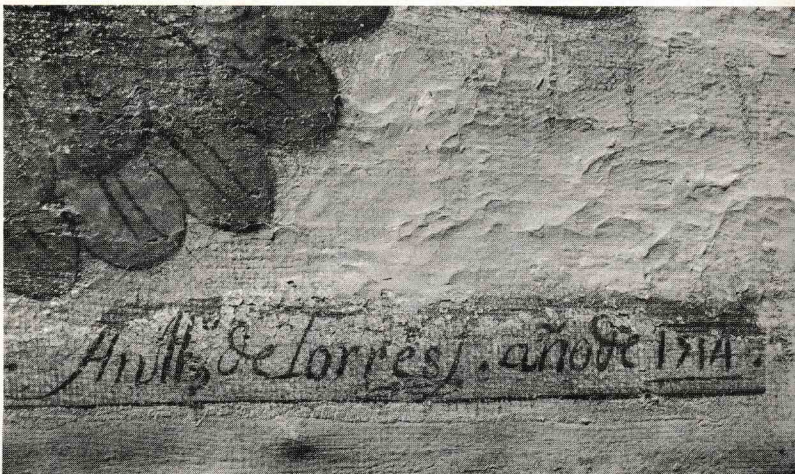


Figura 5. Antonio de Torres. *Virgen de Guadalupe* (detalle de la firma). Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.

san Francisco. El lienzo guadalupano en la parte inferior derecha, mientras que la inscripción: "Restaurado, Zacatecas, octubre de 1714" está doblada de la parte donde se representa a la Virgen de Guadalupe, sin las apariciones. El pintor Almazán fue quien dobló este modelo del sagrado original.

Rogelio Ruiz Gomar señala que se comenzó a establecerse en ciudades como Zacatecas y que trabajaron entre los siglos XVIII y XIX.²⁰ Otros maestros que pintaron la Virgen, Rafael de la Peña, el pintor Carrillo y Gariel había sugerido que se restaurara, pues detectó obras de su autoría en Zacatecas.²¹ Además de los datos registrados en los libros de cuentas, hemos encontrado otras noticias, como la de mediados del siglo XVIII y continuada en los registros asentados en el libro de cuentas de la recepción del Intendente, en la ciudad de Zacatecas, se encuentran los siguientes pesos: Composición de las Casas Reales de Zacatecas, Rafael Lasprón importe de las viguetas de la Virgen del Refugio (figura 6); el cuadro de Nuestra Señora de Tacoaleche (figura 7); el cuadro de Dios de Durango (figura 8), también en Zacatecas, cuya devoción caló profundamente

Además de que Rafael Lasprón en sus registros que sitúan a su familia residente en Zacatecas, su pincel se conoce: una lámina de la Virgen del Refugio (figura 6); el cuadro de Nuestra Señora de Tacoaleche (figura 7); el cuadro de Dios de Durango (figura 8), también en Zacatecas, cuya devoción caló profundamente

20. Rogelio Ruiz Gomar, "Escuelas regionales en la pintura devocional en el arte. Teoría y praxis, 1992, pp. 199-209.

21. Carrillo y Gariel, *Autógrafos de pintores coloniales*, pp. 199-209.

22. Salvador Vidal, "Fragmentos de historia. Don Fernando de Almazán"

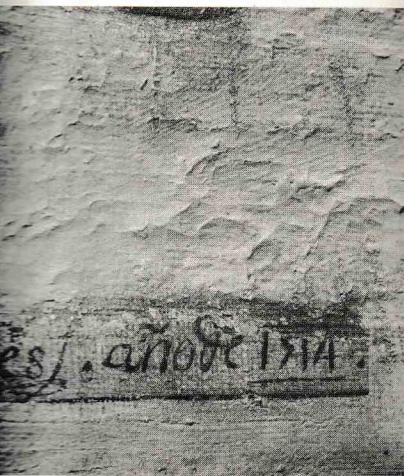
san Francisco. El lienzo guadalupano del templo expiatorio está firmado en la parte inferior derecha, mientras que en el lado contrario se lee la inscripción: "Restaurado, Zacatecas, octubre de 1908. J. C. Almanza". La tela está doblada de la parte donde se representan las cuatro apariciones, quizá para seguir las instrucciones del cliente de principios del siglo XX de dejar sola a la Virgen de Guadalupe, sin las apariciones. Con seguridad, el seudo restaurador Almanza fue quien dobló este valioso lienzo que se apega fielmente al modelo del sagrado original.

Rogelio Ruiz Gomar señala que cuando diversos pintores comenzaron a establecerse en ciudades como Querétaro, Oaxaca y Guadalajara, sentaron las bases de las escuelas regionales, por decirlo de alguna manera, con sabor propio.²⁰ Otros maestros que posiblemente hayan sido de la región de Zacatecas y que trabajaron entre los siglos XVIII y XIX son Blas Félix Delgado de la Virgen, Rafael de la Peña, el pintor Chávez y Rafael Lasprón. Abelardo Carrillo y Gariel había sugerido que este último pudiera haber sido zacatecano, pues detectó obras de su autoría en dicho lugar a principios del siglo XIX.²¹ Además de los datos registrados y de la obra conocida hasta el momento, hemos encontrado otras noticias, como la de que Lasprón estuvo activo desde mediados del siglo XVIII y continuaba trabajando a principios del siglo XIX, según los registros asentados en el libro de intendencias: "Gastos que se hicieron en la recepción del Intendente, Bigradier D. Santiago de Irisarri en 1812 en la ciudad de Zacatecas, se encuentra el registro de pago para Lasprón de 47 pesos: Composición de las Casas Reales y la ropa, etcétera, pagados al pintor Rafael Lasprón importe de las viguetas del arco de la cárcel".²²

Además de que Rafael Lasprón era el pintor oficial de Zacatecas, hay registros que sitúan a su familia residiendo en Jerez desde el siglo XVIII. De su pincel se conoce: una lámina de cobre de doble vista, con la imagen de la Virgen del Refugio (figura 6); el cuadro del altar principal de la parroquia de Nuestra Señora de Tacoaleche (figura 7) y el del templo de San Juan de Dios de Durango (figura 8), también con el tema de la Virgen del Refugio, cuya devoción caló profundamente en el norte de Nueva España gracias a



Guadalupe (detalle de la cuarta aparición). Secretaría de Cultura-INAH. Fotografía tomada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.



(detalle de la firma). Secretaría de Cultura-INAH. Fotografía tomada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

20. Rogelio Ruiz Gomar, "¿Escuelas regionales en la pintura novohispana? El caso de Querétaro" en *Regionalización en el arte. Teoría y praxis*, 1992, pp. 199-209.

21. Carrillo y Gariel, *Autógrafos de pintores coloniales*, p. 157.

22. Salvador Vidal, "Fragmentos de historia. Don Fernando de la Campa Cos", *Revista Chicomostoc*, 1994, p. 14.



Figura 6. Rafael Lasprón. *Virgen del Refugio*. Siglo XVIII. Óleo sobre lámina de cobre. 46 x 56 cm. Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.



Figura 7. Rafael Lasprón. *Virgen del Refugio*. Señora de Tacoaleche, Guadalupe, Zacatecas. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Siglo XVIII. Óleo sobre lámina de cobre. 46 x 56 cm.
Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.



Figura 7. Rafael Lasprón. *Virgen del Refugio*. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Parroquia de Nuestra Señora de Tacoaleche, Guadalupe, Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.



Figura 8. Rafael Lasprón. *Virgen del Refugio*. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Templo de San Juan de Dios, Durango. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.

la promoción de los jesuitas y luego el retrato del *Beato Francisco Posada* 1819. Este beato dominico nació en de 1644 y murió en Galicia en 1713 entre sus obras se cuentan la *Vida de la castidad* (1698).²⁴ En este retrato crucifijo y otros elementos puestos su obra literaria y dos elegantes mitr pados de Alguer y Cádiz. Como dis la mano derecha lleva su rosario. La expresivo, de pinceladas largas y delic de la mesa se lee la siguiente inscripc nazgo y la reciente beatificación al Beato Francisco Posadas, Religioso d del Convento de Scala=Celi, extram fue natibo. Esclarecido en todo gene Especial Avogado contra el dolor de el Señor Pio Septimo en 11 de septie

Por último, *San José y el Ni* fechado en Zacatecas en 1820 que p en las postrimerías del virreinato. A de pintura religiosa paralelo al neocl San Carlos, en el centro del país, in de operaciones pese a los altibajos en sigue pautas iconográficas muy cono del color y las pinceladas largas indi el contexto local.

23. Mi agradecimiento por la fotografía a mi colega
24. Álvaro Huerga Teruelo, OP, "Beato Francisco d beato-francisco-de-posadas

A. DEL REFUGIO



Fig. XVIII. Óleo sobre tela. Templo de San Juan
 -Méx. Reproducción autorizada por el Instituto
 a: Maricela Valverde.

...terminación de los jesuitas y luego de los franciscanos.²³ También realizó el retrato del *Beato Francisco Posadas* (figuras 9 y 10), firmado y fechado en 1820. Este beato dominico nació en Córdoba, España, el 25 de noviembre de 1644 y murió en Galicia en 1713. Destacó como predicador y escritor, entre sus obras se cuentan la *Vida de Santo Domingo* (1701) y los *Triunfos de la castidad* (1698).²⁴ En este retrato, el personaje está de pie señalando un crucifijo y otros elementos puestos sobre la mesa: un libro que representa una obra literaria y dos elegantes mitras que recuerdan su rechazo a los obispos de Alguer y Cádiz. Como distintivo de la orden de predicadores, en la mano derecha lleva su rosario. La pintura es típica de Lasprón: de rostro expresivo, de pinceladas largas y delicadas y modulados clarososcuros. Al frente de la mesa se lee la siguiente inscripción, que informa de su origen, su patronazgo y la reciente beatificación al momento de la factura del lienzo: “El Beato Francisco Posadas, Religioso del Sagrado Orden de Predicadores, Hijo del Convento de Scala=Celi, extramuros de la Ciudad de Cordova, de donde fue natibo. Esclarecido en todo genero de virtudes, y prodigioso en milagros. Especial Avogado contra el dolor de costado. Lo beatificó Ntro. Smo. Padre el Señor Pio Septimo en 11 de septiembre de 1818”.

Por último, *San José y el Niño Dios* (figura 11) es un óleo sobre tela fechado en Zacatecas en 1820 que permite situar la producción de Lasprón en las postrimerías del virreinato. Asimismo, esta obra responde a un tipo de pintura religiosa paralelo al neoclasicismo promovido por la Academia de San Carlos, en el centro del país, institución que llevaba casi cuatro décadas de operaciones pese a los altibajos en sus salas de aprendizaje. Si bien Lasprón sigue pautas iconográficas muy conocidas en la Nueva España, el tratamiento del color y las pinceladas largas indican la habilidad de un pintor formado en el contexto local.

²³ Mi agradecimiento por la fotografía a mi colega Adolfo Martínez Romero.

²⁴ Álvaro Huerga Teruelo, OP, “Beato Francisco de Posadas”. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/26927/beato-francisco-de-posadas>

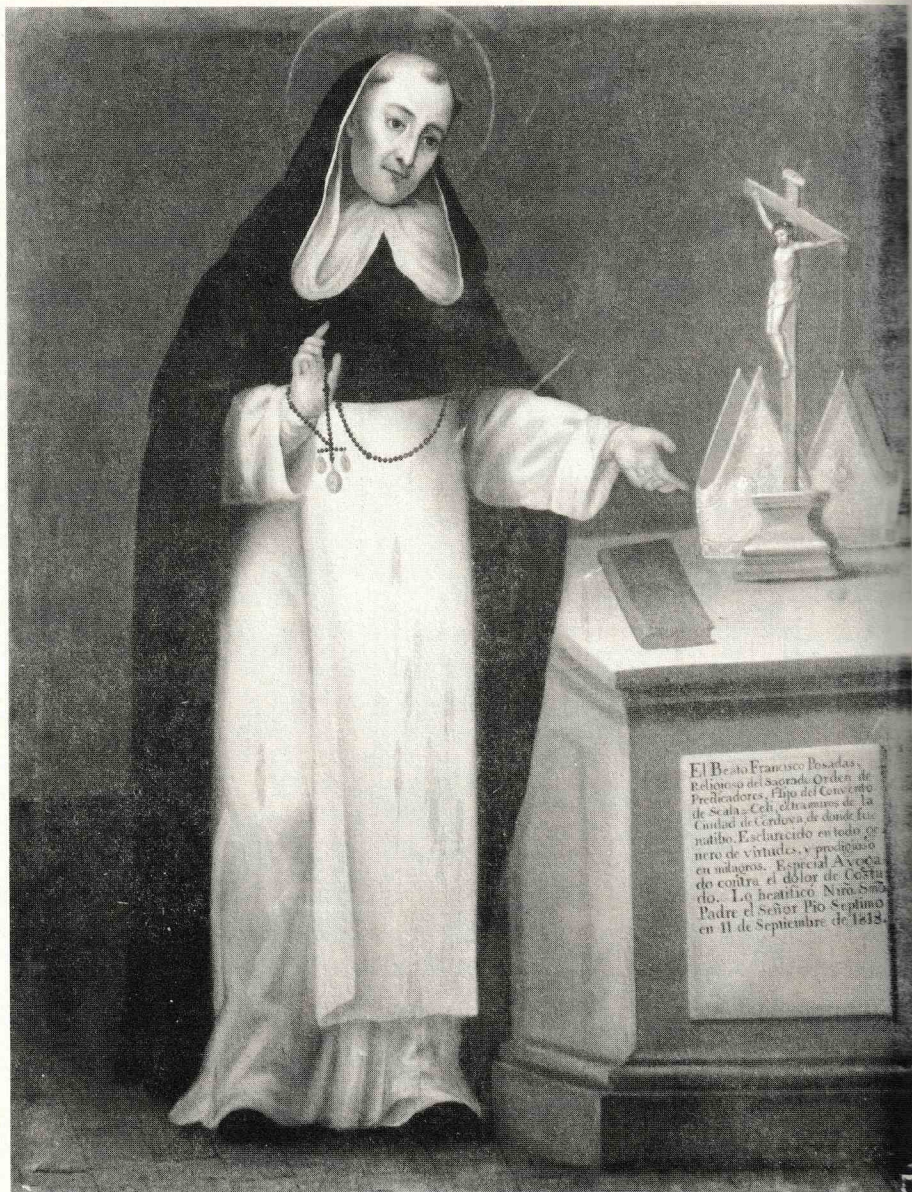


Figura 9. Rafael Lasprón. *Beato Francisco de Posadas*. 1819. Óleo sobre tela. 105 x 83 cm. Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.

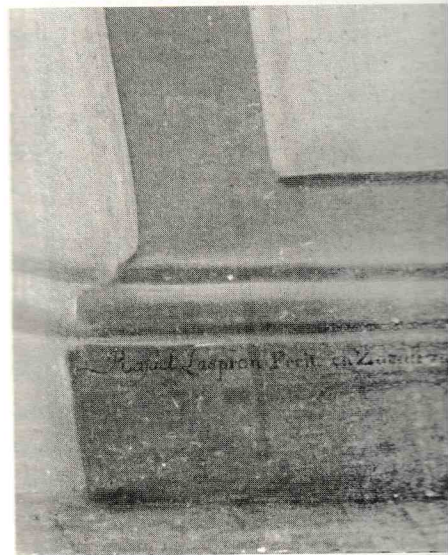


Figura 10. Rafael Lasprón. *Beato Francisco de Posadas*. 1819. Óleo sobre tela. 105 x 83 cm. Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.



Beato Francisco de Posadas. 1819. Óleo sobre tela. 105 x 83 cm. Zamora.
Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
Artista: Maricela Valverde.

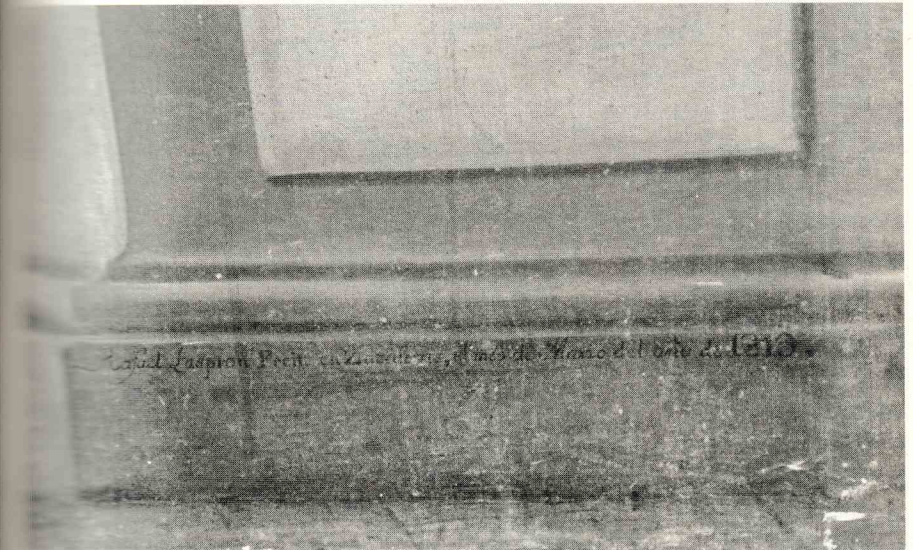


Figura II. Rafael Lasprón. Beato Francisco de Posadas [detalle de la firma]. Secretaría de Cultura.
México. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
Artista: Maricela Valverde.



Figura 11. Rafael Lasprón. *San José y el Niño Dios*. 1820. Óleo sobre tela. Zacatecas. Secretaría de Cultura-INAH-Méx. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fotografía: Maricela Valverde.

CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar en esta investigación acerca de los pintores activos en Zacatecas, pocas noticias que se tienen de ellos se refieren a datos personales, tal como lo atestigua la obra de Juan de los Rios Ovalle e Ignacio Berben, de quienes se tienen algunas obras, pero se desconoce mucho sobre sus actividades zacatecas, los talleres conventuales que trabajaban, etc. No hubiese sido posible la producción de esta obra si no hubiese sido posible la producción de esta obra. López de Herrera, entre los dominicos, y Juan de los Rios, entre los franciscanos. También cabe mencionar que respondieron a las solicitudes de clientes y a las necesidades de los maestros Rafael Lasprón, Joseph de los Rios, etc. En el último se tiene que hacer la precisión de que esta información no es plenamente esclarecida.

Durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, Zacatecas experimentó una serie de acontecimientos que afectaron de manera significativa la conservación de las expresiones artísticas. Sucesos como la exclaustración de conventos, la política del gobernador Jesús González Gallo, la guerra cristera y la guerra civil propiciaron el desmembramiento de series de pintura, el deterioro y la pérdida de muchas obras. Durante este periodo se intentaban rescatar lo que había quedado de las colecciones pictóricas valiosas como las que están en el Museo de Antropología e Historia y en varias colecciones privadas que les quedó.

Asimismo, la aleatoriedad de los acontecimientos fueron determinantes en la historia de las colecciones y 1736 ocurridos en el archivo parroquial de San José (Zacatecas), lo que propició un gran deterioro de la colección, debido a la pérdida irreparable de muchas obras. Por siempre la investigación de la historia de las colecciones de Zacatecas.

CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar en estas líneas, son escuetos los registros acerca de los pintores activos en Zacatecas durante la época colonial. Las pocas noticias que se tienen de ellos se deben más a sus obras que a sus datos personales, tal como lo atestigua la extensa producción de Gabriel José de Ovalle e Ignacio Berben, de quienes se conoce una considerable suma de obras, pero se desconoce mucho sobre su trayectoria personal. En la plástica zacatecana, los talleres conventuales tuvieron un papel importante sin el cual no hubiese sido posible la producción artística que legaron el pintor Alonso López de Herrera, entre los dominicos, y el iluminador fray Francisco López, entre los franciscanos. También cabe destacar la presencia de pintores que respondieron a las solicitudes de clientelas individuales y corporativas, como los maestros Rafael Lasprón, Joseph Calsada y Lavandera, aunque de este último se tiene que hacer la precisión de que su identidad aún no ha quedado plenamente esclarecida.

Durante el siglo XIX y las primeras décadas del siguiente, el estado de Zacatecas experimentó una serie de acontecimientos que incidieron en cierta medida en la conservación de las expresiones artísticas de la época virreinal. Sucesos como la excomunión de los franciscanos en 1857, parte de la política del gobernador Jesús González Ortega, así como más tarde, la toma de Zacatecas por el general Francisco Villa durante la revolución mexicana y la guerra cristera propiciaron connatos de violencia que llevaron al desmembramiento de series de pintura, principalmente de retablos; a la mutilación y el deterioro de muchas obras, así como a fallidas intervenciones que intentaban rescatar lo que había quedado. No obstante, aún sobreviven series pictóricas valiosas como las que están resguardadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y en varias iglesias que conservan celosamente lo que les quedó.

Asimismo, la aleatoriedad de los hechos y sucesos accidentales fueron determinantes en la historia zacatecana, como los incendios de 1622 y 1736 ocurridos en el archivo parroquial (actualmente Catedral Basílica de Zacatecas), lo que propició un gran menoscabo para la investigación histórica, debido a la pérdida irreparable de testimonios documentales que dañarían por siempre la investigación de la historia de Zacatecas.



Dios. 1820. Óleo sobre tela. Zacatecas. Secretarí
zada por el Instituto Nacional de Antropología e

BIBLIOGRAFÍA

- BARGELLINI, Clara, *La arquitectura de la plata. Iglesias monumentales del centro-norte de México, 1640-1750*, México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas/Editorial Turner, 1991.
- BERISTÁIN DE SOUZA, José Mariano, *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981 [1819].
- BURNES ORTIZ, Arturo, *La minería en la historia económica de Zacatecas (1546-1876)*, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 1990.
- CARRILLO Y GARIEL, Abelardo, *Autógrafos de pintores coloniales*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1972.
- CERVANTES AGUILAR, Rafael, "Documentos Mecanografiados. Informaciones Jurídicas", documento inédito, s. e., s. a.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco, *Conciencia e inteligencia en Zacatecas: sociedad, educación, historia, 1350-1890*, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 1988.
- LEMOINE VILICAÑA, Ernesto, "Miscelánea zacatecana: documentos histórico-geográficos de los siglos XVII al XIX" (sobretiro del *Boletín del Archivo General de la Nación*, t. 5, núm. 2) México: Archivo General de la Nación, 1964.
- MAQUÍVAR, María del Consuelo, "El arte pictórico del Camino Real de Tierra Adentro" en Norma Campos Vera, Magdalena Pereira (eds.), *Migraciones y rutas del barroco*, La Paz: Fundación Visión Cultural y Fundación Altiplano, 2014.
- RAMÍREZ GODOY, Guillermo y Arturo CAMACHO BECERRA, *Cuatro siglos de pintura jalisciense*. Guadalajara: Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, 1997.
- RIONDA ARREGUÍN, Isauro, *La Compañía de Jesús en la provincia guanajuatense 1590-1767*, Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 1996.
- RUIZ GOMAR, Rogelio, "Una nueva pintura de Alonso López de Herrera", *Boletín de Monumentos Históricos*, núm. 1, 1978, pp. 13-16.

- _____, "Escuelas regionales en la pintura devocional", en *Regionalización en el arte. Teoría y práctica*, de Sinaloa/Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
- _____, "La pintura del periodo virreinal", en Gutiérrez (coord.), *Pintura, escultura y arquitectura en México, 1825*, Madrid: Cátedra, 1995.
- SCHAUBER, Vera y Hanns Michael SCHUBERT, *Arte y cultura en México*, Barcelona: Grijalbo, 2001.
- TOUSSAINT, Manuel, *Pintura colonial en México*, 1990.
- VALVERDE RAMÍREZ, Maricela, *Ignacia de San Francisco. Siglo XVIII*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2001.
- VIDAL, Salvador, "Fragmentos de historia de Chicomostoc", t. 2, núm. 21, 1994.

- la plata. *Iglesias monumentales del centro de México*: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Artes Estéticas/Editorial Turner, 1991.
- Biblioteca hispanoamericana septentrional*: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981 [1819].
- Historia económica de Zacatecas (1546-1876)*: Universidad Nacional Autónoma de Zacatecas, 1990.
- Historia de pintores coloniales*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1972.
- Entos Mecanografiados. Informaciones e., s. a.
- Arte e inteligencia en Zacatecas: sociedad, educación*: Universidad Autónoma de Zacatecas, 1990.
- Historia zacatecana: documentos histórico-geográficos (sobretiro del *Boletín del Archivo General de la Nación*): Archivo General de la Nación, 1964.
- Arte pictórico del Camino Real de Tierra Adentro, Magdalena Pereira (eds.), *Migraciones y Visiones*: Visión Cultural y Fundación Altiplano, 1990.
- RAMACHO BECERRA, *Cuatro siglos de pintura en Zacatecas*: Universidad Nacional de Comercio de Guadalajara, 1990.
- Historia de Jesús en la provincia guanajuatense 1590-1800*: Universidad de Guanajuato, 1996.
- Historia de Alonso López de Herrera”, *Boletín de la Academia de Historia*, 1978, pp. 13-16.
- _____, “Escuelas regionales en la pintura novohispana? El caso de Querétaro” en *Regionalización en el arte. Teoría y praxis*, México: Gobierno del Estado de Sinaloa/Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.
- _____, “La pintura del periodo virreinal en México y Guatemala” en Ramón Gutiérrez (coord.), *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica. 1500-1825*, Madrid: Cátedra, 1995.
- SCHAUBER, Vera y Hanns Michael SCHINDLER, *Diccionario ilustrado de los santos*, Barcelona: Grijalbo, 2001.
- TOUSSAINT, Manuel, *Pintura colonial en México*, México: Universidad Autónoma de México, 1990.
- VALVERDE RAMÍREZ, Maricela, *Ignacio Berben, un pintor del Reino de la Nueva Galicia. Siglo XVIII*, Guadalajara: Amateditorial, 2009.
- VIDAL, Salvador, “Fragmentos de historia. Don Fernando de la Campa Cos”, *Revista Chicomostoc*, t. 2, núm. 21, 1994.